

La vida es cine

Víctor Pliego de Andrés

Qué es la vida? Una ilusión, una sombra, una ficción.» El viejo argumento renace hoy con la realidad virtual y se vuelve del revés. Las imágenes digitales inundan el cine con sus efectos especiales y dan vida a los sueños. Las computadoras nos muestran artificios que sólo existen en la pantalla, entre las sombras de la sala de proyección. El cine ya era antes del advenimiento de la informática un espacio para los sueños, pero los avances tecnológicos han abierto nuevos horizontes. El primer episodio de *La Guerra de las Galaxias* estrenado hace poco con gran pompa publicitaria como *La amenaza fantasma* es un derroche de imágenes digitales. Sólo los seres humanos son de carne y hueso y ante la apabullante cibernética se les pone cara de piedra. En el fondo estos trucos no son más que una versión actualizada de los dibujos animados. El propio cinematógrafo es un viejo truco que simula el movimiento mostrando, ante nuestro torpes ojos, veinticuatro fotogramas por segundo. La exuberancia visual de este trabajo de **George Lucas** es desbordante y quien quiera captar todos los detalles tendrá que ver el film varias veces desde la fila dos. Por desgracia, el penoso argumento está muy por debajo de la calidad y riqueza visual. Una vez más parece que las imágenes estuvieran refidas con el pensamiento. Sin embargo, **Julio Cabrera** descubre conceptos fundamentales del pensamiento a través del análisis de películas en su libro *Cine: 100 años de filosofía* (Gedisa, 1999) que nos propone una forma distinta de ver el cine.

Las enormes posibilidades de manipulación de imágenes también inspiran historias paranoicas sobre oscuras potencias que supuestamente dominan nuestra existencia igual que la de Segismundo encadenado. La película *Matrix* que protagoniza **Keanu Reeves** nos presenta una fábula sobre un mundo que es a su vez ficción. Es fingida la historia del personaje dentro de la ficción, como las hazañas de Don Quijote, y también son ficticias muchas de las imágenes que se muestran. Otras películas recientes que han recreado desdoblamientos futuristas de la realidad son *Abre los ojos* de **Alejandro Amenábar** o *Desafío total*, con **Arnold Schwarzenegger**. La fantasía invita a la duda. **Niall Ferguson** ha publicado hace poco una sugerente *Historia virtual. ¿Qué hubiera pasado si...?* (Taurus, 1998) y por su parte **Fernando Marías** y **Juan Bas** han reunido sus reportajes imaginarios bajo el título *Páginas ocultas de la historia* (Destino, 1999). La televisión mezcla noticias, anuncios, deportes y largometrajes en un cóctel cada día más espeso. Los teleciudadanos ya pueden confundir sin sufrir ningún sobresalto *La guerra de los mundos* retransmitida por **Orson Welles** con el parte informativo. El escepticismo y la falta de perspectiva se extienden sin remedio a la par que la discalculia, que es la incapacidad para hacer sencillos cálculos. Banqueros y políticos contribuyen a propagar apasionadamente esta enfermedad en su propio beneficio.

Los sueños también se pueden concebir sin la intervención de grandes tecnologías. Para soñar basta una historia, un paisaje, una imagen, un aroma, una insinuación... **Miquel Barceló** plasma sus sueños en materiales vulgares que no ocultan su fragilidad ante el paso del tiempo y de los insectos. En el Centro de Arte Reina Sofía de Madrid se exhibe su obra sobre papel y en el Museu d'Art Espanyol Contemporani de Palma de Mallorca su cerámica. Son sueños que viven y envejecen. **Le Cirque du Soleil** recupera la emoción del espectáculo en directo con una puesta en escena moderna y efectista. Va a presentar

próximamente en Madrid, Barcelona, Valencia y Bilbao «Quidam» (cualquiera), un espectáculo estrenado en 1996. A pesar de la competencia de los grandes medios, este circo postmoderno fundado en Quebec hace tres lustros triunfa por doquier y actualmente ofrece siete producciones al mismo tiempo en todo el mundo. Sus montajes se apoyan en un diseño atento a todos los detalles de vestuario, luz y música que cautiva por su belleza. El circo ofrece una cándida ilusión, pero ya puestos a soñar hay quien prefiere los sueños eróticos. ¡De ilusión también se vive! *El Relato soñado* de **Arthur Schnitzler** (Editorial El Acanalado, 1999) es el argumento que ha inspirado a **Stanley Kubrick** en su película póstuma *Eyes wide shut*. Tom Cruise y Nicole Kidman se sometieron a la tiranía del genial director a lo largo del azaroso rodaje que se prolongó durante más de un año. El resultado es una obra maestra. Los sueños son apasionantes y también peligrosos. Tarde o temprano terminan por hacerse realidad; por eso hay que soñar con la utopía.